

tros así lo creemos, que se ha posesionado de la misma porque en la sesión que el mismo día celebró el Ayuntamiento, debía acordarse el aceptar la renuncia del nombramiento de hijo adoptivo de Dionisio Puig y como el Sr. Torras es uno de los que más se interesan por este, por esta razón, al juzgar de muchos, se hizo cargo de la misma para que el Ayuntamiento no le admitiera la renuncia, acordándose así.

Con motivo de esto nos sale *El Demócrata* hablandonos del *pulcro*, del *digno* Puig, queriendo demostrar que todo lo que viene diciéndose de este, es una verdadera infamia, y nos habla tanto de dignidades que, hasta estamos ya casi convencidos que nadie es más honrado ni más digno que ellos.

Nosotros no somos los que hemos de tachar la dignidad de Dionisio Puig pero si hemos de hacer constar que, un hombre como este que venía ejerciendo un cargo judicial, haya sido procesado dos veces, siendo la primera encarcelado y la segunda no llegó a esto porque le afianzaron con dos mil pesetas.

Actualmente, al posesionarse de nuevo de su cargo, el M. I. Sr. Juez le suspendió y con motivo de esto, que a nuestro entender es la cuestión del último proceso, está instruyendo expediente el M. I. Sr. Juez de Instrucción del Partido de Sabadell.

La generalidad de nuestros vecinos le tienen en el concepto, ya de muchos años, de un hombre depravado en el lenguaje y bajo en cultura llegando al extremo de ganarse el desprecio de la inmensa mayoría de ellos.

Claro está que Puig se ha dado cuenta de ello y por esta razón, a nuestro entender, hizo bien en renunciar el título de hijo adoptivo,

igualmente como renunció el título de socio honorario de la sociedad Coral «Amigos de La Unión»; pero el señor Torras no lo entiende así sino que entiende tal vez que no admitiendo su renuncia y poniéndole a la altura de los hombres más dignos le será un atenuante en el expediente que se le sigue.

Tampoco lo entiende así *El Demócrata* y por esto nos habla tanto de dignidades diciendo que es el hombre más pulcro y más digno que hemos tenido, cosa que no nos extraña porque en esto de las *dignidades* y *pulcritudes* tiene la exclusiva.

El Sr. Torras de sobras sabe quien es Puig y le invitamos a que diga lo que este dijo, en una reunión en casa de su hermano Paulino sobre un procesamiento, que estamos convencidos que si lo dice, todo el mundo quedará pasmado al ver que este Sr. es el que más se interesa por Puig.

Quizás nosotros no sabemos lo que es dignidad ni pulcritud y por esto nos permitimos la libertad de preguntar a este periódico, órgano del Sr. Torras Villá lo siguiente.

¿Es digno y pulcro un hombre que haya sido procesado dos veces y encarcelado? ¿Es digno y pulcro el que a raíz de todo esto le sigan expediente y no pueda ejercer su cargo jurídico? Si todo esto es dignidad ¿Quieren decirnos que condiciones se necesitan para ser lo contrario?

No sabemos lo que podrá contestar este organillo de la democracia (?) local a nuestras preguntas, pero si hemos de confesar que, o nosotros no comprendemos lo que es dignidad, o ellos tienen una desaprensión tan grande que bien podría tildarse el colmo de la barra.

Cumpliendo un deber

Lo han cumplido los que componen la Junta de Gobierno del «Centro de Defensa de la Propiedad Industrial» de esta villa, y han cumplido un deber de ciudadanía oponiéndose a que volviera a ocupar la Secretaría de este Juzgado D. Dionisio Puig, toda vez que dicha Junta, sin pretender entrar en el fondo del asunto, opina que no puede ejercer con decoro, con la entera confianza del público, y con los prestigios que deben adornarle el cargo de Administrador de Justicia y a de dar luz y ayuda en la Administración de la misma, quién ha sufrido dos procesamientos (aún cuanto haya sido absuelto en uno de ellos) por lo que no cree de buen efecto para la población sea repuesto en el cargo que ocupaba.

Si algún delito han cometido al hacer público su modo de sentir los socios del «Centro de Defensa Industrial», ha sido el de dar la cara, el no esconder su modo de pensar, el cumplir con valor cívico para el bien de Granollers y su partido, al revés, muy al revés de otros como alguno que simpatiza y algo más con *El Demócrata*, que a espaldas del Sr. Puig dicen las mil y una pestes y después cuando creen que dicho señor puede llegar a enterarse dicen que es un sujeto muy honorable.

No hacen como aquellos señores que después de desacreditar a Puig, asisten a la sesión del Ayuntamiento para representar una comedia de antemano preparada, haciéndole poner a disposición del mismo un título de hijo adoptivo de Granollers para dar lugar a no aceptarlo y hacer ver que se le confirma, llamándole sabio, honorable, etc. etc.,

¿Y todo porqué? Por una obra que publicó dicho señor y que según hemos leído en varios periódicos solo ha servido para descubrir a la faz del público que Puig, no era un sabio sino un monomaniaco desconocedor de los más elementales principios de física.

No hubieramos dicho nada de Puig si no hubiera dado el mismo, lugar a ello; alavaríamos a Puig sí hubiera